

FLACSO - Biblioteca

América Latina 2020

Escenarios, alternativas, estrategias

Francisco López Segrera y Daniel Filmus (coordinadores)

© Francisco López Segrera y Daniel Filmus, coordinadores

© Temas Grupo Editorial SRL, 2000

Talcahuano 1293 piso Iro. B

1014 - Buenos Aires, Argentina

Tel: 4813.9334 y rotativas / Fax: 4813.5463

www.editorialtemas.com

E-mail: temas@ciudad.com.ar

Derechos reservados en idioma español

738
14-11-05
10-2

Diseño de cubierta e interiores: Diego Barros

Coordinación General: Carlos Sibilla

Corrección: Soledad Casanova

1ª edición, mayo de 2000

ISBN 987-9164-43-1

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
sin permiso escrito de la Editorial.

5808

ÍNDICE

TOMO I

Presentación

- 13 Nota de los coordinadores. Francisco López Segrera y Daniel Filmus
25 Prólogo. *Brasil: para reiniciar el crecimiento*, Celso Furtado
29 Introducción. *Mensaje al III Encuentro Latinoamericano de Estudios Prospectivos*. Federico Mayor Zaragoza

Capítulo I

- 35 *Los estudios prospectivos como herramientas de construcción de futuro*
- 35 Xabier Gorostiaga
Hacia una prospectiva participativa. Esquema metodológico
- 51 Sergio Buarque
Elaboración de escenarios de Brasil y de la Amazonia brasileña
- 111 Francisco José Mojica
Determinismo y construcción del futuro

Capítulo II

- 127 *La educación para el siglo XXI*
- 127 Carlos Tünemann Bernheim
La educación para el siglo XXI
- 153 Axel Didriksson
Tendencias de la educación superior al fin de siglo: escenarios de cambio
- 165 Jorge Broveto
La educación para el siglo XXI
- 181 Ana Luiza Machado
La educación en América Latina y el Caribe: visión prospectiva al año 2020
- 199 Xabier Gorostiaga
En busca del eslabón perdido entre educación y desarrollo: desafíos y retos para la universidad en América Latina y el Caribe

- 227 Daniel Filmus
*Educación y desigualdad en América Latina de los noventa.
¿Una nueva década perdida?*
- 257 Flavio Fava de Moraes
Educación superior y desarrollo: visiones del futuro
- 265 José Raymundo Martins Romêo
Educación para el siglo XXI

Capítulo III

- 275 *Cultura y desarrollo*
- 275 Edgar Montiel
*Globalización y geopolíticas de las culturas.
Un ejercicio prospectivo a partir de los años ochenta*
- 287 Celso Furtado
¿Y ahora, Brasil?
- 293 Julio Carranza Valdés
Cultura y desarrollo. Algunas consideraciones para el debate
- 311 Estrella Bohadana
Humanidad: entre el lenguaje y la cultura
- 323 Carlos J. Moneta
Identidad y políticas culturales en procesos de globalización e integración regional

Capítulo IV

- 337 *Ciencias sociales*
- 337 Theotonio Dos Santos
Construir el futuro: el papel de las ciencias sociales
- 351 Aldo Ferrer
La globalización y el futuro de América Latina: ¿qué nos enseña la historia?
- 365 Wilfredo Lozano
Cooperación internacional, redes globales y ciencia social en América Latina
- 381 Atilio A. Borón
América Latina: crisis sin fin o el fin de la crisis

- 397 Francisco López Segrera
Herencia y perspectivas de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe
- 413 Emir Sader
Modelos de acumulación y crisis hegemónica
- 427 José Antonio Ocampo
XIII Congreso Brasileño de Economistas y VII Congreso de Economistas de América Latina y el Caribe
- 439 **Apéndices**
- III Encuentro de Estudios Prospectivos: “Los Escenarios de América Latina y el Caribe en el Horizonte 2020”, Río de Janeiro, 20 al 22 de septiembre de 1999
- 439 Declaración Final
- 445 Informe de Relatoría

Prólogo

Brasil: para reiniciar el crecimiento

Celso Furtado*

Al cabo de dos “décadas perdidas”, es natural que nos interroguemos sobre lo que hubo de errado en el comportamiento de los dirigentes de nuestro país y/o hasta qué punto la responsabilidad puede ser imputada a fuerzas externas que condicionan nuestros centros de decisión. En primer lugar, debemos reconocer que dirigentes sin autonomía, incapacitados para tener una visión global de la realidad en que estaban inmersos, resultaban incapaces de continuar siendo agentes activos de nuestra propia historia. Podemos afirmar que ese primer estadio de independencia fue alcanzado desde comienzo de los años cincuenta, cuando los problemas de la economía brasileña pasaron a ser vistos como una actividad política relevante y a ser objeto de amplios debates.

Voy a referirme a dos temas fundamentales sobre los cuales hubo reflexión teórica entre nosotros, con repercusión en las decisiones políticas tomadas en la época. Esos temas son el de la inflación y el de la elaboración de un proyecto nacional de desarrollo.

Apartándose de la visión monetarista tradicional, que aislaba el sistema de precios de las actividades productivas reales, surgió en el Brasil un sistema de pensamiento que

* Ex Ministro de Planeamiento y ex Ministro de Cultura de Brasil. Fundador de CEPAL. Su libro *La formación económica del Brasil* es un clásico del pensamiento económico latinoamericano. En 1999 publicó *El capitalismo global*, México. Fondo de Cultura Económica, 1999 y *O longo amanhecer*, San Pablo, Paz e Terra, 1999.

veía en el proceso inflacionario crónico el reflejo de tensiones estructurales generadas por los conflictos en torno a la distribución de la renta. De ahí la relevancia del factor político. En mi libro, publicado en 1954 (*La economía brasileña, La Noche*), decía lo siguiente en un capítulo titulado “La inestabilidad como problema estructural”:

El estudio del proceso inflacionario focaliza siempre dos problemas: la elevación del nivel de precios y la redistribución de la renta. Sería, por tanto, erróneo suponer que se trata de dos problemas autónomos. La palabra inflación induce a ese error, poniendo en primer plano el aspecto monetario del proceso, es decir, la expansión de la renta monetaria. Sin embargo, esa expansión es sólo el medio por el cual el sistema procura redistribuir la renta...

La diversidad estaba en ver la inflación, primeramente, no como fenómeno monetario en la línea del FMI, sino prioritariamente como una lucha por la distribución de la renta. La diferencia entre los dos enfoques está en que la visión monetarista conduce a una política deflacionaria y recesiva que favorece ciertos sectores sociales, en detrimento de la masa de asalariados. Mientras que el enfoque estructuralista permite identificar los focos originales de tensión creciente y pone en evidencia a los beneficiarios del brote inflacionista. La victoria plena de las ideas del FMI condujo a una situación que presenciamos sin avergonzarnos, que es el planeamiento de una recesión de elevado costo social, para curarse de una inflación agravando la concentración de la renta.

La idea de que el planeamiento era una técnica que permite elevar el nivel de racionalidad de las decisiones económicas, tanto en las empresas como en una sociedad organizada políticamente, se difundió ampliamente a partir de la Segunda Guerra Mundial. En lo que se refiere a los conjuntos económicos nacionales, los economistas de países en reconstrucción fueron los primeros en teorizar sobre el problema, siendo notorios los casos de Francia y Holanda. Resultaba fácil percibir que la reconstrucción de un sistema económico requería técnicas complementarias de coordinación de decisiones, con una proyección en el tiempo y fuera del alcance de los sistemas mercantiles. La reflexión sobre ese tema abrió camino a la idea de que la superación del subdesarrollo, que también requiere transformaciones estructurales, podría beneficiarse de la experiencia de las economías en reconstrucción. El primer manual de Técnica de Planeamiento fue elaborado por la CEPAL, a inicios de los años cincuenta bajo mi dirección, y sirvió de base para la preparación del Plan de Metas del gobierno de Juscelino Kubitschek, que permitió al Brasil avanzar considerablemente en la industrialización.

Cerca de un decenio después yo me autocongratulaba: “La economía de nuestro país alcanzó un grado de diferenciación –lo que es distinto del nivel convencional de desarrollo, medido por la renta *per cápita*– que permitió transferir al país los principales centros de decisión de su vida económica. En otras palabras, el desarrollo reciente de la economía brasileña no ocurre sólo en el sentido de la elevación de la renta media real del habitante del país, sino que también asumió la forma de una diferenciación progresiva del sistema económico, lo cual conquistó una creciente individualización y autonomía” (*La prerrevolución brasileña*, Río de Janeiro, agosto de 1962).

El proceso de globalización interrumpió ese avance en la conquista de la autonomía en la toma de decisiones estratégicas. Si nos sumergimos en la *dolarización*, estaremos regresando al estado semicolonial. En efecto, si proseguimos el camino que estamos trillando desde 1994, buscando la salida fácil del creciente endeudamiento externo y el del sector público interno, el Pasivo Brasil al que hicimos referencia habrá crecido al final del próximo decenio de forma que absorberá la totalidad de la riqueza nacional. El sueño de construir un país tropical capaz de influir en el destino de la humanidad, se habrá desvanecido.

Río de Janeiro, 21 de septiembre de 1999